

EL AMOR A LA AFRICANA

CAFE CONCERT (1)

ISIDORA AGUIRRE**PERSONAJES**

Sólo se requiere una pareja, una actriz y un actor:

El actor: JOSE PARAVICINI, el marido

La actriz; ISABEL, su esposa y PUPI, amiga de Isabel.

La obra está concebida para que la misma actriz sea la que hable a público en la introducción, como Pupi, y que luego cambiando de peluca y con algún elemento vestuario (y sobre todo marcando la diferencia en la actuación) interprete, alternadamente, tanto a Isabel como a Pupi.

ESCENOGRAFIA:

Para ser dada en una sala para café concert: al fondo, pequeño escenario que representa un living, donde hay un diván, un espacio balcón y, a un costado, se simula un ascensor, con las luces (sin que aparezca el espacio mismo, el ascensor).

Música incidental, para separar unas escenas de otras, junto con breves "OSCUROS" y toque de batería, indicada en el texto.

¹ Café-concert basado en la comedia "DOS MAS DOS SON CINCO" de la misma autora estrenada en 1957, al que se le puede agregar la parte musical.

I

La actriz, caracterizada como PUPI, se mueve entre las mesas del café, dirigiéndose a público. El actor, JOSE, ya caracterizado, es uno de los que están en las mesas de la sala.

LA ACTRIZ

No sé si ustedes... perdón, antes, buenas noches. No sé si ustedes, decía, tienen algún problemita conyugal... Digamos que hay dos grandes depredadores del matrimonio: uno, los celos, justificados o imaginarios. Dos ¡la rutina! El desgaste. Eso de: "Deme dinero, mijito! "No tengo, mijita" "¿Cómo? Este mes me diste menos que el mes pasado y las cosas subieron al doble." "La inflación, mijita, las cosas suben de precio y el sueldo, no." "Pretexto. Lo que pasa es que usted ya no me quiere... ya nunca me invita a comer a un restorán, a tomar un traguito... menos, todavía ¡a bailar," "¿Sabes lo que te saltean en esos restoranes con orquesta, aunque pidas un hot dog y una cocacola?" "¿Hot-dog y cocacola ¡qué vulgar!"... Bueno y él piensa en algo más al alcance de su bolsillo y la toma en sus brazos y le propone hacer... *(Toque de batería)* ¡eso!. Y ella "mijito, para serle franca, cuando hacemos "eso", es cuando más noto que ya no me quiere como antes". "¿¡Qué!?", exclama él, herido en su hombría. "A ver ¿cómo es eso?" Y ella "No se ofenda, pero ya no veo el infinito como cuando recién nos casamos. Perdone, pero ¡Ni un brillo!..." Y él "¿Qué quiere? ¿que yo la... *(Batería)* con el mismo ardor de entonces, ahora que llego agotado de la oficina, con las horas extras para completar el sueldo?" Y ella: "Nada que ver con el trabajo. Cuando llega tarde, seguro que tiene otra mujer y a ella *(Batería)* me tinca que le hace ver el infinito." Y él: "Oiga, córtela con lo del "infinito". ¿Cree que con lo que gano me alcanza para mantener una querida?"

Se desplaza entre las mesas, observando al público.

Bueno, no vamos a negar que la inflación "desinfla" a los maridos. Como se hace poco el sueldo, algunos se emplean de día como contadores y por la tarde en un café concert, y por la noche trabajan un taxi... y sólo ganamos en polución.

Se coloca una peluca vistosa, y toma actitudes que caracterizan a su rol de PUPI.

Me presento, Pupi Chávez, sicóloga, doctorada en Berkeley, especialidad, ansiedad causada por el deterioro conyugal... ¿Alguien requiere de mis servicios?

Toma un pequeño libro y lo enseña, desplazándose:

Este librito que descubrí ¡es la Biblia!... es decir... Lo escribió nada menos que el gran filósofo inglés Bertrand Russel. Sí, él mismo, pueden informarse si creen que lo invento. Explica cómo ser feliz en la vida y en el matrimonio... *(Dirigiéndose a alguien en el público)* ¿Sufre de celos, señor? Aquí, en este librito, se lo resuelven en un dos por tres. Y usted ¿está llegando al "dame dinero, mijito... no tengo mijita?" Aquí está el remedio: "cómo combatir la rutina". Les hago una demostración enseguida. *(Mira hacia la sala o las mesas)* Sé que a nadie le agrada servir de cuyi pero... ¡A! Creo que encontré un voluntario. El que levantó la mano...

Luz sobre el Actor que está sentado en una de las mesas

Bravo... Venga. Sí, usted, no tenga miedo. *(El hace gestos negándose, murmura que no levantó la mano, ella insiste, él la sigue hacia el escenario)* ¿Su nombre? *(El murmura*

algo) Más alto, por favor.

JOSE

José Parravicini Angeloto.

PUPI

¿Italiano?

JOSE

Más o menos.

PUPI

¿Casado?

JOSE

Bastante.

PUPI

¿Jura decir la verdad, sólo la verdad, nada más que la verdad?

JOSE

Lo juro. ¿Qué tengo que decir?

PUPI

Ya se le ocurrirá. Es usted un marido "tipo". Supongamos que llegó agotado de la oficina... Bueno, ahora está desesperado porque su mujer le esconde los cigarrillos por miedo al avisito que pasan en la Tele, ese en que se ve en una playa a un tipo, rodeado de piluchas gracias a la magia de encender un cigarrillo que le procura la felicidad, y después el macabro cartelito: "EL TABACO PRODUCE CANCER"... Bien, empiece a buscar. (*José busca moviendo los cojines del diván, ella lo observa un momento, luego pide*) Con más "desesperación", por favor. (*José, en cuatro pies, mira afanosamente bajo el diván y demuestra "desesperación"*) Bien, eso está mejor. Ahora entro yo, es decir, la Pupi, la amiga de su mujer. Espere, debo entrar por el balcón. Busque, mientras tanto. (*Sale de escena*)

JOSE

(*Tomando su cabeza a dos manos, exclama*) ¡Esposa! ¿dónde chu... quiero decir, dónde diantres escondiste mi ración de nicotina? Esto es horrible... (*Busca a gatas*) ¡espantoso!

Pupi asoma la cabeza por el lado balcón:

PUPI

Un poco más de naturalidad... (*José, sin mirarla, cambia*)

JOSE

Cigarritos, cigarritos... ¿dónde se escondieron? (*Los llama como a un perro. Ve a Pupi*) ¡Pupi! ¿Estoy soñando? ¿Eres tú?

PUPI

Sí, darling, soy yo. ¿Qué haces en cuatro patas?

JOSE

¿Por dónde entraste? ¿Atraviesas las paredes?

PUPI

Por el balcón, darling. Vivo en el departamento vecino ¿no lo recuerdas? Están comunicados... salté la reja.

JOSE

Vivías al lado... ¡pero estabas en Norteamérica!

Sí, darling, soy yo. ¿Qué haces en cuatro patas?

JOSE

¿Por dónde entraste? ¿Atraviesas las paredes?

PUPI

Por el balcón, darling. Vivo en el departamento vecino ¿no lo recuerdas? Están comunicados... salté la reja.

JOSE

Vivías al lado... ¡pero estabas en Norteamérica!

PUPI

Regresé ayer. *(Un silencio)* ¿No me preguntas algo, José?

JOSE

Sí: ¿tienes un cigarrito?

PUPI

(A público) Qué mal educado... *(A él)* Sorry, no fumo.

JOSE

¡Roñoñi-trifolato-al-crostino!

PUPI

¿Palabrota italiana?

JOSE

"Riñones al canapé"... un guiso. Pero, desahoga.

PUPI

Eres de lo más mal educado que hay, José: hace 3 años que no nos vemos y tú...

JOSE

Y yo hace 3 horas que no fumo. *(Amable:)* Perdón. ¿Cómo te va?

PUPI

Bien, gracias. ¿Y la Chabela? ¿Dónde está?

JOSE

Eso quisiera saber ¿dónde está?

PUPI

No me digas que se separaron, Sería "awful".

JOSE

¿Qué?

PUPI

Espantoso. Una regresa de un viaje y ya nadie sigue casado con nadie. O, mejor dicho, todos están casados con otros. ¿Por qué se separaron? Y no te sientas raro: hoy es lo más normal.

JOSE

Seré "anormal", pero sigo casado con Isabel. ¿Dónde los escondería? (*Reinicia la búsqueda de cigarrillos*)

PUPI

(*Ofendida*) Ni siquiera me has preguntado como me fue.

JOSE

Sí... ¿cómo te fue?

PUPI

"Wonderful". Fantástico. Sírveme un trago. (*El deja de buscar y le sirve un trago*) Me gradué en Berkeley.

JOSE

"Berkeley"... ¿una nueva profesión?

PUPI

Una universidad.

JOSE

(*Coqueto*) ¿Y en qué se graduó, mi linda?

PUPI

En algo que tú necesitas con urgencia, darling.

JOSE

No me digas... (*Toque de batería*) ¿Será lo que estoy pensando?

PUPI

¡José! Por esa mirada libidinosa, me imagino que...

JOSE

¡Una broma, Pupi! Y ¿qué es lo que necesito yo con urgencia?

PUPI

¡Un psiquiatra! Basta ver cómo te tiemblan el pulso, esos ojos vidriosos, y tu modo patológico de escarbar...

JOSE

Calma: el pulso me tiembla de nacimiento. Ojos vidriosos, deben ser los lentes de contacto, y mi modo de escarbar no tiene nada de patológico (*De pronto frenético, mientras grita*) ¡quiero fumar! (*Le sonrío, calmado*) Disculpa. Mira. Pupi, tengo un sistema; si te has dado cuenta ¡uno jamás encuentra lo que busca! Basta con buscar otra cosa para que aparezca... ¡Vaya! (*Saca de algún lugar un folleto*) ¡Aquí estaba! Otra cosa que tenía extraviada: mi folleto. Debí buscar el folleto para encontrar los cigarrillos.

PUPI

¿De qué se trata? (*Indica el folleto*)

JOSE

Mi obra maestra. *(Lee el título)* "De cómo suprimir las U-EFE en cinco minutos y de paso, eliminar la inflación y elevar el per-capita y terminar con la cesantía y otros problemas que están llevando mucho a la mierda a los países en vías de desarrollo."

PUPI

Como título, además de largo es grosero.

JOSE

Bueno, no dice "mierda", lo acabo de agregar, y están de moda los títulos largos. Es ¡sensacional! Pero, por el momento ¡me siento en las U-EFES y en la inflación, lo que quiero ¡es encontrar los cigarrillos! ¡Roñoni-trifolato-al-crostino!

Patea el piso rabioso y resuenan otros tanto golpes.

PUPI

¡No te creo! ¿Patadas con eco? *(Indica el piso)*

JOSE

Las viejitas Vergara. Las del piso de abajo. Escucha.

Da 3 patadas y se escuchan los 3 golpes de respuesta.

PUPI

¿Patean de vuelta? Esas viejitas ¿caminan al revés? O sea... *(Gesto confuso indicando el techo)?*

JOSE

Golpea en el techo con un palo largo: dicen que con mis patadas se les queman las ampollitas.. Bueno, quizá estén en la cocina.

PUPI

¿Las viejitas Vergara?

JOSE

Los cigarrillos. Isabel ¡no me la vas a ganar! *(Inicia salida hacia el fondo, lo retiene PuPi)*

PUPI

¡Mi pobre José! Sufres de la típica ansiedad del drogadicto.

JOSE

Drogadicto ¿yo? ¡Hazme el favor! *(Cambio)* Me bastaría con uno solo. Qué digo, encenderlo, al menos. Y la Chabela sin llegar. ¡Son más de las nueve!

PUPI

Transferencia, darling.

JOSE

¿Qué??

Transferecia, darling.

PUPI

¿Qué??

JOSE

Transfieres la ansiedad del tabaco a tu verdadero problema: el problema conyugal ¿Eres feliz en tu matrimonio?

PUPI

¿Yo? Bueno... no sé. Supongo.

JOSE

Típico: "supones". Dime ¿tu mujer tiene un amante?

PUPI

Si lo tuviera, aquí habría un cadáver. No dos. *(Piensa)* ¡Tres! el del amante, de la Chabela y el mío. En ese orden.

JOSE

(A público) Un caso de machismo en tercer grado. Sigamos. *(A él)* Y tú, José ¿engañas a tu mujer?

PUPI

Bah, eso ¿qué tiene que ver? *(Ríe con malicia)* Nada que ver.

JOSE

(A público) Machismo en "cuarto grado". El hombre, ¡nada que ver! La mujer ¡tres cadáveres! *(A él)* Estás pasado de moda, darling. Se terminaron esos tabú. Hay mujeres empresarias, ministras, juezas, astronautas. Si tienen las mismas responsabilidades y corren los mismo riesgos que los machos ¡tienen iguales derechos! ¿no?

PUPI

Vaya ¡feminista! *(Alza un dedo amenazante:)* Te prohíbo que me contagies a Isabel.

JOSE

"Me" la contagies. Posesivo. ¿Isabel es tu propiedad privada? José, deberías hacerte unas cuantas preguntas sobre higiene matrimonial: ¿alimentas debidamente sus necesidades psico-biológicas? En otros términos "sexuales". Segundo... *(José la detiene con el gesto)*

PUPI

¡Para, para!... ¿qué insinúas? ¿Necesidades sexuales?

JOSE

Al hacer el amor ¿cómo procedes?

PUPI

JOSE

Te hago enseguida una demostración, "darling"... *(Trata, gentilmente, de derribarla sobre el diván)*

PUPI

(Apartándose) Me lo temía: ninguna sutileza. La derribas sobre el diván y ¡paf paf!

JOSE

Paf, paf, pero en la cama que es más ancha.

PUPI

Peor, pues: al menos, en el diván tiene más brillo,

JOSE

¿Tú crees...? *(Se queda pensativo)*

PUPI

Importa la creatividad, dear. *(Ríe)* . ¡Nunca olvidaré cuando "me atacaron" en un ascensor.

JOSE

¿Subiendo y bajando? No se me hubiera ocurrido.

PUPI

Los maridos carecen de imaginación. Piensa, José, que el amor es como una planta fina, que hay que cuidar para que no se marchite. Si la descuidas, la mujer sale en busca de... otro jardinero, si me permites la metáfora. *(José mudo, la mira fijo, lo que es una de sus características. Pupi, a público)* No lo puede creer. *(A él)* Si no alimentas su erotismo, saldrá a buscarlo fuera de casa ¿no crees?

JOSE

¡Permíteme! Isabel es una mujer decente.

PUPI

Of course. El 99 por ciento lo son. Y sin dejar de serlo... *(El trata de detenerla con el gesto)* Cálmate. "Take it easy". Mira, al comienzo ellas sólo buscan sustitutos...

JOSE

¿Algo como el Nescafé...?

PUPI

No, darling, nada que ver: suelen ir a clases de cerámica, de gimnasia aeróbica, inscribirse en organizaciones, la política, conferencias sobre la Biblia, disciplinas orientales...

JOSE

(La detiene con el gesto) ¡Sonamos! Tomó un curso de "meditación trascendental".

PUPI

Entonces, está al borde de un precipicio. Bastará un leve empujoncito para que rueda cuesta abajo.

JOSE

¿Lo dices en serio? No conoces a la Chabela.

PUPI

¿Cuántos años llevan de casados?

JOSE

Espera... cinco.

PUPI

La comezón del séptimo año "seven years itch"... En la era atómica bajaron a cinco.

JOSE

Según tú, a los 5 años las esposas decentes ¡dejan de serlo!

PUPI

Es todo un proceso. Empiezan por añorar la época en que el roce de una mano bastaba para que les temblara el piso...

JOSE

Tonterías. A la Chabela nunca le tembló el.. Oye ¿crees que le temblaba el piso conmigo?

PUPI

Of course. Pero cuando el novio enamorado se transforma en esa cosa gruñona y aburrida, es decir, un marido...

JOSE

Pupi ¡no seas grosera!

PUPI

Perdona, tengo que abrirte los ojos. Mira: llegas a casa con ese mal genio potencial que arrastras luego de una dura jornada en la oficina, te llamó la atención el gerente, etc.. y sucede...

JOSE

¿Quéé...?

PUPI

Que ese mismo día, un admirador le ha dicho "Isabel, adivino que no es usted feliz en su matrimonio".

JOSE

¡A ese desgraciado que me lo traigan!

PUPI

Una hipótesis, darling. Pero es posible que encuentre a un hombre galante que la corteje

¿no? Y ella, inconscientemente lo compara con lo que tiene en casa; el marido. Ese individuo que cuando su mujer le habla, se rasca los pies, se escarba un oído y ronca como locomotora. O que se pone frenético cuando ella le pide dinero. En cambio, el admirador...

JOSE

...El de "Isabel, adivino que..." ¡A ese infeliz ella le da una sola cachetada!

PUPI

Es lo que hace el 99% . Pero se quedan "rumiando" las palabritas dulces. Al comienzo, se resisten heroicamente, pero con el correr del tiempo, amor reprimido, amor pasión, el 99% ¡dejan de ser heroicas! Y llegan hasta el... "etc. etc," (*Toque de batería*) con el admirador.

JOSE

¡Y yo te aseguro que la Chabela no llegará al etc. etc... (*Toque de batería*) con otro que conmigo.

PUPI

Mi pobre José ¡estás celoso!

JOSE

No soy tu pobre José, pero creo que estoy celoso. (*Mira su reloj*) Porque, ¿qué diablos hace la Chabela a estas horas?

PUPI

Calma, no te preocupes: este librito, te prueba en dos patadas que ¡los celos no existen!

JOSE

Ah ¿no?

PUPI

Es sólo un problema de dudas. (*A público*) ¿Usted sufre porque sospecha que su mujer lo engaña?. Otelo mató a Desdémona por una simple sospecha. Pero usted, antes de matar a su mujer, se entera que ella NO lo engaña. ¡Se acaba el problema! O bien averigua que SI lo engaña... también se termina el problema, porque ya no tiene la duda: ¡ahora es una certeza! Y con un poco de madurez emocional, se da cuenta que es culpa suya. Por no haber alimentado a tiempo ese romanticismo latente. De modo que la perdona, y ella lo admira por eso, y todo termina ¡es decir, fantástico!. Un "happy end". O si usted NO la perdona, entonces, sin escándalo, la abandona. Y rehace su vida con otra mujer con la que tendrá ya mayor experiencia. O sea ¡cuando se termina la duda el problema celos deja de existir! Lo que hiera es "LA DUDA" ¿see what I mean, darling?

JOSE

(*Burlón*) ¿Y cómo diantres termino yo con la duda... darling?

PUPI

En el librito están las respuestas. Pienso adaptarlo a los maridos latinos. Mira, método uno: la sorpresa. Ella llega tarde, él le pregunta, así a quema-ropa "¿de dónde vienes?" O bien, con ese mismo elemento sorpresa le pregunta si es feliz en el matrimonio. Un

método basado en el subconsciente: esto es, no darle tiempo para pensar en la respuesta. *(Un ruido afuera)* Ahí viene, escucho el ascensor. Me esfumo, ¡suerte! *(Sale por el balcón que lleva a su departamento)*

JOSE

(Va tras ella) ¡Espera! Oye, ¿tengo que preguntarle algo como "¿me engaña mijita?" *(Para sí)* Ni huevón... *(Hacia público)* Hace un momento ¡sólo tenía un problema: hallar los cigarrillos! Ahora, resulta que soy "ansioso, patológico, machista y... además cornudo en potencia". ¡Mama mía! Como que me llamo, José Paravicini Angeloto, hijo y nieto de sicilianos yo... Calma. Después de todo ¡los celos no existen! Trataremos de aclarar "la duda". *(Escucha pataditas en costado puerta de entrada)* Ah, aquí llega la culpable.

VOZ DE ISABEL

¿Monito! ¡Ábreme por favor que no tengo manos!...

JOSE

(Sale a abrirla) ¿Cómo que no tienes manos?

Regresa seguido de Isabel. La misma actriz sin la peluca y algún cambio en elemento vestuario y, más que nada, en un estilo más natural de actuación, en contraste con la sofisticación de Pupi. Viene cargada de paquetes.

JOSE

¡Qué manera de comprar!

ISABEL

Consumismo, mijito. Tentación. Vitrinas.

JOSE

Cualquiera diría que a uno la plata se la regalan.

ISABEL

¿Estás de mala?

JOSE

¡Sí! No... ¿por qué iba a estar de mala? No tuve disgustos con el gerente, ni llegué agotado de la oficina. ni sufro de... mal genio potencial. *(Isabel entra a la cocina. El, hacia público)* Ojo. aquí va la pregunta del método sorpresa: *(Sube la voz)* ¿De dónde vienes, Isabel?

ISABEL

¿Regaste el gomero? Ay, había un smog... y los pies, como me duelen los pies... *(Vuelve y se deja caer en el diván)*

JOSE

(Carraspea, se aclara la voz) ¿De dónde vienes Isabel?

ISABEL

Me costó un mundo encontrar los ingredientes de la omelette que enseñan en la Tele. El chino, simplemente no lo encontré

JOSE

(Para sí) Cuernos chinos... *(A ella)* ¿Cómo se llama?

ISABEL

Algo como Kunfú...

JOSE

(A público) Me engaña con Carradine...

SABEL

(Ahora desplazándose, concentrada en sus asuntos, yendo a la cocina, hablando desde ahí.) Estás raro. Monito... ¿Quién es ese Carradine? Estuviste tomando whisky, y con dos vasos, seguro que te mareaste y te serviste dos veces... Muy tuyo, Monito. *(Se lleva los vasos)*

JOSE

¡No me llames ".Monito". No me emborraché, tuve visitas. *(Ha entrado Isabel de la cocina batiendo huevos)* ¡Deja de batir huevos y pon atención cuando te hago una pregunta, Isabel!

ISABEL

Uy, ¡qué mal genio! No mientas, peleaste en la oficina con la vieja señorita Prudencia, la que tiene un lunar con pelos en el labio que te da asco. Si dejas de batir huevos, no habrá tortilla, Monito, ay, perdón, José, y no sabrás lo que te pierdes. A propósito alcanzaste a ver la Teleserie?

JOSE

No veo teleseries, me cargan las teleseries, no discutí con la señorita Prudencia...

ISABEL

Ya sé: se te volvió a perder el folleto de las U-EFES y cómo terminar con... no sé qué... Nunca me he aprendido el título, pero estoy segura que es genial, y cuando te lo publiquen dejarás de ir a la oficina, te dedicarás a la política ¿O no? *(El, muy tenso, guarda silencio)* Ay, estos huevos no me suben... *(Mira a José, ve que tiene cara de mártir)* Ah. No se te perdió el folleto. Lo veo ahí. Bueno ¿qué era lo que me estabas preguntando?

JOSE

(Dominándose) Sólo quiero saber, por simple curiosidad, "de dónde vienes, Isabel, para llegar a estas horas", y no me digas que tuviste pana de neumático, porque la tuve yo...
Nervioso va a buscar el vaso de licor y bebe.

ISABEL

¿Tuviste tú la pana de neumático?

JOSE

No. ¡Tuve la citroneta! (*Sombrío*) ¡Renuncio!

ISABEL

¿Renuncias? (*Alegre*) No te creo... ¿renuncias en la oficina? ¡Fantástico Monito! Por fin vamos a poder ir de vacaciones, están ofreciendo un viaje a esa playa de México, con estada pagada, en cómodas cuotas mensuales... (*El la mira furioso*) ¿No habrá vacaciones?

JOSE

No puedo llevarte a esa playa de México si renuncio, porque ¿de dónde sacaría para las cómodas cuotas mensuales?

ISABEL

(*Suave, conciliante*) Monito, usted dijo bien claro: "Renuncio". Y creo que harías bien: es muy fúnebre trabajar en una oficina de "quiebras", te topas con puros suicidados... Y eso te pone pesimista. Creo que es una buena idea, renunciar.

JOSE

¿No te has enterado de los índices de cesantía?

ISABEL

Bah... ¿por qué en esos "índices" le iba a tocar justo a usted, Monito? ¡Cómo va a tener tan mala suerte! Salga de las quiebras, lindo.

JOSE

Gracias a las quiebras, puedo pagar alquiler, comida y...

ISABEL

Pero le hará regio un cambio. Usted se la puede en cualquier rubro de negocios. Sería fantástico que encontrara un trabajo algo más alegre que visitar gente "quebrada". Algo al aire libre, que le dé la ocasión de viajar, por ejemplo.

JOSE

(*A público*) Ojo: quiere tenerme lejos.

ISABEL

Oiga, deje de hablarle a las paredes. Decía, algo que le haga cambiar de aire... Vendedor viajero...

JOSE

Vendedor en la micros ¿aspirinas, curitas, "ofertas"? "Señores pasajeros permítanme robarles un minuto de atención..." Isabel, baja a la realidad. No he renunciado a la oficina. Renuncio a... (*Gesto, desanimado*) a hablar contigo.

ISABEL

No se ponga de mala, Monito. Es pésimo para las relaciones conyugales. Bueno, ya, hablemos: ¿qué me querías preguntar?

JOSE

¿De dónde vienes, Isabel?

ISABEL

(Entrando a la cocina, riendo) ¡De casa de mi amante!

JOSE

(A público) Buena respuesta, me la merezco. *(Sube la voz)* Isabel, al ir a casa de tu amante ¿dónde escondiste mis cigarrillos?

ISABEL

(Vuelve a entrar) ¿Dónde?... Ese es el punto.

JOSE

¿Cuál punto? *(Ella se alza de hombros)* ¿No se acuerda? No importa. Bajemos juntos a comprar.

ISABEL

La omelette está en el fuego...

JOSE

¡No tardaremos! ¡Venga!

La arrastra fuera.

APAGON.

Música animada. Las luces intermitentes y el ruido del ascensor. Se escuchan sus voces:

VOZ DE ISABEL

Pero Monito, no lo puedo creer... ¡en un ascensor!.. y con su propia mujer... Ay, me está rompiendo la falda,.. Oiga, pretende que en serio, aquí... ¡Uy! *(Sonido del ascensor cesa)* ¡Se atascó el ascensor! Monito... ¿qué vamos a hacer? Parece que me apoyé contra todos los botones a la vez... Auxilio... Ay, qué oscuridad... ¡Atrapados en un ascensor! Se nos a va acabar el aire, lindo, si no nos sacan de aquí.*(Grita)* ¡SAQUENNOS DE AQUI!

VOZ DE ANCIANA

¡Mayordomo! ¡Los Parravicini se adueñaron del ascensor. ¡Hágalos salir. ¡Por mis piernas, no puedo usar la escalera!

Música. Vuelve la luz. Entran, ella se arregla la ropa.

ISABEL

Qué quiere que le diga. Monito... Parece telenovela ¡violada en un ascensor! Oye ¿no habrás estado fumando marihuana? Te hallo, no sé, como "hippie". El amor en un ascensor. ¿Por qué no en un ropero?

JOSE

Tendría que ser en el closet, no he visto un ropero en años. Desde que murió mi abuelita.

ISABEL

Hablando en serio ¿qué te proponías?

JOSE

Escucha, el amor es como un ropero... no, quiero decir, como un gomero...

ISABEL

¿Un gomero?

JOSE

Una planta fina, si me permites la metáfora. Hay que regarlo seguido...

ISABEL

José... qué crudo amaneciste. De palabra y de obra.

JOSE

Que hay que cuidar, si "regar" la escandaliza.

ISABEL

Y a propósito regaste el gomero?

JOSE

No nos salgamos del tema. Qué le decía; Ah, sí. Comparaba, se me ocurrió (*sobrado*) así, el amor con una planta.

ISABEL

¿Una planta?

JOSE

Sí, Esa cosa verde con hojas que se mete en un macetero.

ISABEL

¡No sé de qué hablas! ¿Huele a quemado! (*Corre a la cocina, gritando*) ¡La omelette!

Acordes de música marcando la súbita decisión de José.

Va hacia la cocina y la trae, la lleva hacia el diván y la derriba.

ISABEL

Pero, Monito... Así, tan de repente...¿no será mejor, después de comer y en la cama, como de costumbre?

JOSE

(*Se sienta, deprimido*) "Costumbre" ¿No sabes que la rutina mata el romanticismo?

ISABEL

¿Cuál romanticismo?

JOSE

El que usted ahora desde que le dejó de temblar el piso conmigo.

(Se echa sobre ella, apagando la lámpara de pie junto al diván. En lo oscuro se oye su quejido)

ISABEL

Qué atroz, creo que te di un rodillazo... ¿dónde fue?

JOSE

¡Justo ahí... justo ahí!... Pero no importa...

*Música con mucha batería.***FOCO SOBRE UN BIOMBO DELANTE DEL DIVAN EN EL QUE SE LEE:****"ESCENA CENSURADA"***Breve intervalo musical***LUZ MATINAL.***Se ha corrido el biombo.**Isabel en sostén y calzón, dobla un chal y se pone su ropa. José en calzoncillos, los calcetines y un zapato puesto, busca el otro bajo el diván.*

ISABEL

La ropa es siempre el problema.

JOSE

¿Cómo es eso, de que la ropa es el problema?

ISABEL

Cuando haces el amor fuera de tu dormitorio.

JOSE

¿Así es que tú...?

ISABEL

Yo no. La Tere. Estaba con su novio en un hotel, vino un temblor y salieron piluchos, no pudieron hallar la ropa. *(Ríe)* Oye, cómo te vas a poner los pantalones con los zapatos puestos? *(Mientras busca él el otro zapato)*. Bueno, supongo que querrás saber qué pienso de estas innovaciones. ¡Es decir..! ¡No dormí en toda la noche! Tus rodillas son muy filudas, me despertabas a cada rato. Y todo... ¡para nada!

JOSE

Y como quería linda que yo, como semejante rodillazo pudiera tener una... *(Batería)* No

más innovaciones. Lo prometo. Pero, quiero hablarte, con franqueza, de algo que me preocupa...

ISABEL

¡La leche!

JOSE

¿Qué?

ISABEL

Se está subiendo la leche ¿no hueles a caramelo? *(Corre hacia la cocina)*

JOSE

Isabel: por favor, tengo que hablarte. *(Ella entra)* ¡Victoria! *(Le muestra los cigarrillos)* Los encontré al buscar el zapato. Mi teoría no falla.

José, se sienta en el diván y enciende un cigarrillo, con profunda satisfacción. Ella se sienta junto a él.

ISABEL

¿Sí?...

JOSE

Sí ¿qué?

ISABEL

Querías hablar conmigo.

JOSE

Ah, sí. Y algo muy serio.

ISABEL

(Riendo) ¿Algo serio en esa facha?

José se saca los zapatos y se pone los pantalones. Isabel aguarda, reprimiendo su risa.

JOSE

(A público) ¿Se han fijado que es casi imposible hablar en serio con estas cosas con falda? Siempre tratan de ponerlo a uno en ridículo. ¿Por qué no podemos hablar en calzoncillos de cosas serias?

Mientras tanto Isabel ha tomado su bolso y está concentrada buscando algo, luego se mira en el espejito, se peina, se maquilla. Vuelve a buscar algo.

JOSE

¡Deja ya de escarbar en tu bolso por el amor de Dios!

ISABEL

¿Qué te pasa, Monito? Si quieres hablar conmigo, hazlo e una vez.

JOSE

Contesta, sin vacilar: "¿eres feliz?"

ISABEL

(Cierra los ojos y responde) "Intensamente, pero sólo a ratos cortos".... ¿Es un test?

JOSE

¿Cómo es eso de "a ratos cortos"?

ISABEL

Ay, Monito: uno no puede ser feliz todo el tiempo.

JOSE

¡Mama mía! Porca miseria!... Lo que trato de averiguar es si eres feliz en el matrimonio. Pero se fue al diablo el "elemento sorpresa".

ISABEL

¿Cuál matrimonio? ¿El tuyo, el mío... el de los dos? *(Busca un libro en el estante.)*

JOSE

Hablo en serio, Isabel.

ISABEL

Pero... tan como temprano... ¿Qué es lo que quieres saber?

JOSE

¡Si me engañas!

ISABEL

Ah ¡eso! No sólo con uno, sino con varios. *(Lo besa y sale con su bolso, desde la puerta le grita)* Chao, Monito. Voy al Mercado...*José se queda quieto, incrédulo. Se pasea, murmurando:*

JOSE

"No con uno, con varios" *(Se detiene frente al balcón y grita hacia afuera)* ¡Pupi... Pupi, ven aquí. Fallaron todos tus métodos. Me fue mal con el ascensor, con el diván, con las preguntas, con el elemento sorpresa. Ven, entra, no quiero que se enteren los vecinos de mis problemas conyugales...*Entra la Pupi.*

PUPI

¿Qué pasa, darling?

JOSE

A tu "darling" le falló el método... Le pregunté "de dónde vienes, Isabel", respondió: "de casa de mi amante". Luego le pregunté si me engañaba; "No con uno, con varios"...

PUPI

Mi pobre José...

JOSE

¡No pensarás que lo dijo en serio!

PUPI

En cierto modo, puede que sí.

PUPI

Es el recurso del 99 por ciento: decir la verdad como si mintieran. Fíjate en esto. La mujer regresa de donde su amante. El marido pregunta ¿de donde vienes? Ella, sin vacilar responde "de donde mi amante". El jamás se imagina que lo dice en serio. Una manera de decir la verdad sin peligro. Porque le repugna mentir.

JOSE

(Furioso) ¡Pero no le repugna revolcarse en el lecho con un imbécil, ese del "adivino que no es usted feliz, Isabel"!

PUPI

(Con aires de superioridad) Piensa en esto: "la mentira es un pecado que se nos prohíbe en la más tierna infancia, cuando las neuronas retienen con fuerza las órdenes. En cambio, el adulterio se nos prohíbe en la edad adulta, cuando las neuronas..."

JOSE

... se han aflojado... No me digas. ¡Ahora, resulta que yo, José Parravicini Angeloto, hijo y nieto de sicilianos, por el cansancio de las neuronas me convierto, automáticamente en "cornuto".

Patea y se oye golpear en respuesta dell piso de abajo. Vuelve a dar una patada, se oye un golpe,

PUPI

No seas folclórico, José. Lo de los cuernos ya no se usa... ¿Acaso las mujeres vivimos "cornudas" porque los maridos se lo pasan acostándose con otras fulanas? ¿O con nuestras mejores amigas?

JOSE

No, "darling": los que quedan cornudos ¡son los maridos de esas "mejores amigas"! Ja, ja.

PUPI

Te mueres de la risa.

JOSE

No. Estoy celoso. Por tu culpa. Y no digas que es sólo un problema de dudas, la duda es espantosa y con tus métodos es imposible averiguar la verdad. Para perdonarla o mandarla al diablo.

Agobiado, se sienta y se toma la cabeza a dos manos .

PUPI

Ah... Se me acaba de ocurrir un método creativo, que no figura en el librito. Mirando esa fotografía tuya, disfrazado de africano ¡estás irreconocible!

JOSE

(Imitándola) No soy yo y el tipo no está disfrazado de africano... ¡es africano! Bueno, vive en África. Es mi primo Baltasar.

PUPI

¡Mejor aún! Eres tú con barba y cucalón. Puedes llegar intempestivamente de África...

JOSE

¿Insinúas que yo...? Sea lo que sea ¡me niego!

PUPI

¿No querías averiguar si ella te es fiel? Un traje de explorador, barba postiza, un cu...-cu... *(Saca libreta y anota)*

JOSE

"Cucalón". ¿Qué anotas.. Pupi... córtala... No pretenderás que yo... *(Indica el retrato)*

PUPI

(Ignorándolo) ¿Tienes una geografía universal?

José reacciona y como autómeta va hacia el estante y toma un volumen:

JOSE

Edición catalana. Algo antigua. *(Cambio)* Oye ¿qué te propones?

PUPI

Estudia lo referente al África, yo me encargo de conseguir el postizo, el cuca... esa cosa, y algo exótico, ya veremos qué. Maleta, short, y una grabadora a pilas con música "afro", a pilas porque al salir, aflojas los tapones. Con luz de vela es más difícil que te reconozca, darling. Y le anuncias que tienes que hacer un viaje a provincia por asuntos de la oficina.

JOSE

¡Estás completamente loca! Me niego. ¡Roñoni trifolato al crostino..!

Patea, se escucha la respuesta de los golpes,

OSCURO.

MUSICA DE SEPARACION,

(Aquí puede haber un INTERMEDIO. o sólo separación musical más larga)

II

PENUMBRA. Entra Isabel trayendo un candelabro, luego trae otro. Se oyen golpes en la puerta (no visible). Isabel sale para abrir, se escucha su voz:

VOZ DE ISABEL

Oiga, se equivocó de puerta. *(Pausa)* Espere... su cara me resulta familiar. Claro ¡la fotografía! ¡El primo Baltasar?

Entra José, seguido de Isabel, con cucalón, barba, lentes ahumados, short caqui, maleta, grabadora y lanza africana de las que venden a los turistas, diciendo:

JOSE

El mismo, que viste y calza. Y usted... adivino que es Isabel... *(La abraza y besa en ambas mejillas)* ¿Recibieron el cable anunciando mi llegada?

ISABEL

(Sorprendida) No.

JOSE

Si hay algo pésimo ¡son los correos africanos! ¿Puedo pasar?

ISABEL

Ya está adentro...

JOSE

Gracias.

ISABEL

Tome asiento, debe venir cansado de tan lejos.

JOSE

Imagínese: safaris, camellos, trenes, aviones... ¡Qué luz tan romántica!

ISABEL

No es romántica, son los taponos. ¿Sabe arreglarlos?

JOSE

No.... Además ¡me encanta esa luz velada! Africa es tan primitiva... Cómo está el simpático de mi primo?

ISABEL

No está.

JOSE

Lo dice como... *(Se levanta, finge estar alarmado)* No me diga que... falleció...

ISABEL

¡Qué alaraco! No está en Santiago. ¿Un whisky?

JOSE

Doble, por favor..

ISABEL

El hielo debe estar hirviendo... con el apagón. *(Sale hacia la cocina)*

JOSE

No se preocupe, allá en Africa todo está siempre más bien tibio. Más bien, "cálido".

Isabel regresa con una bandeja con vasos y botella. Lo observa.

ISABEL

Oiga, usted es bien exótico. *(Beben.)* ¿Vino a Chile por negocios? ... ¿Pielas?

JOSE

¿Pielas...?

ISABEL

José dice que usted caza animales salvajes.

JOSE

Eso era antes. Ya casi no quedan. Están todos en los zoológicos. Vine a casarme, con "s". De matrimonio.

ISABEL

Qué bien. Me alegro.

JOSE

Usted, Isabel ¿es feliz en su matrimonio?

ISABEL

Y a usted ¿qué le importa?

JOSE

Bueno, lo digo por las posibilidades que yo pueda tener...

ISABEL

(Cortante) ¿Qué "posibilidades"...?

JOSE

De ser feliz en mi matrimonio.

ISABEL

Ah. Había entendido otra cosa.

JOSE

Y respecto a "esa otra cosa" ¿qué posibilidades... ?

ISABEL

¿Qué se ha imaginado!

JOSE

No me haga juicio. ¿No le contó José que soy muy bromista?

(A público) Lo sabía: ¡es una mujer decente!

ISABEL

Diga ¿con quién está hablando?

JOSE

Hablo solo. Es una costumbre africana, las selva, la sabana, la soledad de los desiertos... usted sabe. Y tantísimos dialectos, no hay mucho con quién conversar. De modo que el tunante de mi primo se fue de viaje.

ISABEL

Negocios. O mejor dicho "quiebras en provincia". Su oficina, es de quiebras.

JOSE

Qué deprimente. Pero, no se fíe, Isabel. Muchos de los maridos que anuncian viaje al norte o al sur, se quedan en un motel de la periferia con una rubia o una morena.

ISABEL

(Que bebe todo el tiempo, se ríe) ¿José en un motel? Si es de lo más fome que hay. Lo único que le interesa es su folleto, en el que habla de la inflación, de índices y las curvas...

JOSE

Momento. "Curvas"...".Inflación *(Gesto de "grandes pechos")*

ISABEL

No sea mal pensado. ¿Quiere una prueba? *(Va al teléfono, marca, espera)* Aló ¿señorita Prudencia? Soy la esposa del señor Parravicini... ¿Anda en un viaje fuera de Santiago, por cuenta de la oficina? ¿No? *(A José, cubriendo el fono)* No hubo viaje, estuvo en la oficina hasta hace poco... *(Al fono)* Gracias. *(Corta)* ¡Qué cínico... salió con maleta, y dijo... no vuelvo hasta mañana! *(Se sirve otro whisky)*

JOSE

No se deprima. Conozco a mi primo, jamás haría algo así: le aseguro que es un gran tipo... un tipo excepcional. *(Observa a Isabel que ignora los piropos que se echa a sí mismo)* ¿No lo cree?

ISABEL

¿Creeer "qué"?... *(Se tambalea algo borracha)*

JOSE

(Preocupado) Que José es un gran tipo.

ISABEL

Que se muera...

JOSE

¿Cómo?

ISABEL

Repita conmigo; que se muera el estúpido de José.

JOSE

28
JOSE

No... soy supersticioso, puede traerle una desgracia. Yo lo estimo mucho. ¿Usted no?

ISABEL

Dejemos de hablar de José ¿quiere?... Hábleme de Africa.

JOSE

(Disimulando su molestia) Bien. ¿De qué parte de Africa le interesa saber?

ISABEL

De Africa en general... Espere...

Isabel va hacia a la cocina a buscar agua, él aprovecha para mirar en su maleta el libro de geografía. Recita:

JOSE

Africa tiene una extensión de 30.000 kilómetros cuadrados, lo que equivale a una tamaño tres veces superior al de Europa, por lo tanto resulta difícil hablar de Africa "en general"

Cierra del libro de prisa al oírlo regresar.

ISABEL

¿Dónde vivía usted?

JOSE

Bueno... Un poco hacia el Noroeste.

ISABEL

¡Hábleme del Noroeste! *(Se sienta junto a él)*

JOSE

(Con evidente esfuerzo de su memoria, recita:) Es una región montañosa donde se encuentra el Atlas, formada por varias alineaciones de montañas, y algunas sobrepasan los cuatro mil metros. No me va a creer, pero...

El se acerca, ella se retira algo)

ISABEL

¿Qué...?

JOSE

(Se acerca) ¿Que qué...?

ISABEL

(Se retira) Dijo "no va a creer, pero..."

29

JOSE

Ah, sí: *(retoma el tono anterior)* no me va a creer pero entre ellos se encuentran mesetas bastante altas, es decir, en relación al nivel del mar. Dicen que esa cordillera fue formada por movimientos alpinos en la era terciaria... Ah, y además, está orográficamente conectada con la Penibética...

ISABEL

¿La Peni... qué?

JOSE

... "bética"...

ISABEL

¡Qué sugerente!

Borracha se recuesta cariñosamente sobre su hombro, él escandalizado se retira con disimulo.

JOSE

¿Qué le sugiere?

ISABEL

Algo primitivo, salvaje. ¡Me encanta su manera de describir! Me imagino que está sentado, mirando, en la cumbre de la Peni... la Peni... ¡ayúdeme!

JOSE

(Aparte) ¡Está borracha! *(A ella)* ...La Penibética.

ISABEL

Eso. Hábleme más. ¿Hay mucha gente en Africa?

JOSE

La población está muy desigualmente repartida, pero encuentra usted, "aproximadamente" porque muchos salvajes se niegan al censo, con cuatro africanos y medio por kilómetro cuadrado.

ISABEL

¡Qué espanto!

JOSE

¿Qué?

ISABEL

Toparse con ese "medio africano"...

JOSE

JOSE³⁰

Es sólo un término geográfico... aunque debido a las fieras, que aún quedan y ha ciertas tribus caníbales, puede ocurrir que se encuentre usted con un... un cuarto de africano. *(Se celebra con una risita, ella no reacciona)*

ISABEL

(Carifiosa) ¡Qué entretenido es conversar con usted?

JOSE

¿José no es entretenido?

ISABEL

El Monito es más bien fome... Diga, qué valiente es usted... quiero decir, atreverse a vivir en Africa. Un continente salvaje, lleno de desiertos, de selvas, con arañas, tigres, serpientes... y pigmeos. Lo he visto en las películas. ¿Más whisky? *(Al levantarse, se tambalea, le da mucha risa, se vuelve a sentar)* Se me movió el piso...

JOSE

(Aparte) ¡Mama mia!...

ISABEL

Y ¿cómo es la gente? ¿Son todos negros?

JOSE

(Vacila, preocupado, luego recita su lección) Digamos que hay varios tonos de negro, según las tribus. Y hay muchas tribus... A ver: *(Se concentra y enumera contando con los dedos)* Están los Camitas, los semitas, los pigmeos, los gigantes, los zulús, los hotentotes, los beriberi...

ISABEL

(Cortando) El beriberi ¿no es una enfermedad?

JOSE

Una enfermedad... y también una tribu, no me interrumpa porque pierdo el hilo. Los Tuareg, los Banti y en Madagascar, los Hovas...

ISABEL

¿Los Hovas? *(Ríe)*

JOSE

Tenia un amigo Hova, son muy simpáticos. ¡No siga bebiendo, le va a hacer mal!

ISABEL

ISABEL 31

No sea fome, se parece a José. ¡Lléveme a una boite a bailar!

JOSE

(Choqueado, luego de un silencio) ¿En esta facha?

ISABEL

¡Me encanta su uniforme! Se ve un amor....

JOSE

No.

ISABEL

¿Por qué no?

JOSE

Dejaríamos mal puesto a José. Si encontramos algún conocido, pensará que usted... le pone los cuernos con un africano.

ISABEL

¿Qué le importa José? El anda con esa rubia, la de las curvas... *(Se muere de risa)* ¿No me va a llevar? *(El niega con la cabeza)* Diga, se está portando como un vulgar marido, Y yo que lo creía un...

JOSE

...¿Un qué?

ISABEL

¡Un hombre de verdad!

JOSE

(Reaccionando, de pronto la abraza y murmura, insinuante) "Bantúa- úa"

ISABEL

¿Lengua africana?... ¿Qué quiere decir?

JOSE

"Bantua ua": la luna está alta en el cielo y yo estoy contigo, mujer blanca.

ISABEL

¿En serio?... ¡Lo estoy pasando fantástico! ¡salud! Lléveme a bailar, sea buenito...

JOSE

Vaya, casi lo olvido. Les traje una grabación de música negra. Es el último grito en Tumbuctú.

Echa a andar la grabadora, Música con mucho ritmo de tambores.

ISABEL

¡Muéstreme cómo se baila!

JOSE

(Tomado por sorpresa, vacila) Bueno... es estilo que llaman "creativo". Algo más o menos así...

Empieza a bailar, y se va poniendo frenético con el ritmo. Isabel lo imita, va tras él y de pronto empieza a quitarse la ropa: se deja caer en el diván semi desnuda. El se detiene, escandalizado.

ISABEL

¡Qué calor!... Diga, ibéseme! (El, con recelo, lo hace) Uuy ipica! ¡Nunca me había besado un hombre con barba!

JOSE

¿Y sin barba...?

ISABEL

(Con grandes risas) Y sin barba... ¡qué cómico! Diga, ahora dígame cómo se hace el amor a la africana...

Empieza a insinuarse con él. El se apresura a correr el biombo con el letrero "ESCENA CENSURADA".

Retoma la música del baile africano y juego prolongado de batería.

APAGON

I I I

Al volver la luz, José está con una bata de casa, tendido en el diván con una bolsa de hielo en la frente, La Pupi entra por el balcón

PUPI

Darling ¿cómo te fue anoche? *(José responde con un gruñido)* ¿Qué significa el gruñido: ¿bien o mal? Quiero tomar nota para mi librito. *(Saca libreta y lápiz. José da otro gruñido)* José ¡te estás regresando! No seas tan primitivo. Habla.

JOSE

Me separo de la puta de mi mujer. Hoy mismo inicio los trámites.

PUPI

¡No me digas que cedió!

JOSE

Al segundo whisky, saltándose todas las etapas de las neuronas que se aflojan, las estadísticas, los sustitutos... me violó, aquí, sobre el diván. ¡Un desastre tu experimento!

PUPI

Al contrario ¡excelente, darling!

JOSE

¿Cómo que excelente?

PUPI

Sabemos que está en la cumbre de una pendiente inclinada, que necesitaba con urgencia de una aventura erótica... Que...

JOSE

(Corta, cubriéndose los oídos) No quiero oír más... La hubieras visto ¡qué descarada! Desnudándose... y tomando la iniciativa. Considerando que conmigo siempre se hizo la mosquita muerta. La inocente en estos jueguitos... Si pillo a ese cretino de Baltasar...

PUPI

Deliras, mi pobre José: ese cretino eres tú mismo.

JOSE

JOSE 34

¡Tú lo inventaste, tú tienes la culpa! *(Se le acerca amenazante)*

PUPI

Take it easy, por favor... ¿Me vas a agredir? ¡Te estás regresando!

JOSE

(Se detiene, sorprendido) ¿Qué eso de regresarse?

PUPI

Un término de siquiatria. Regresarse a la infancia... Pero tú, te estás regresando al hombre de las cavernas. Razonemos.

JOSE

(Se sienta, murmurando) Yo lo mato, lo mato...

PUPI

Tendrias que suicidarte, darling.

JOSE

Eso es lo peor. Pupi ¡ahora sí, lo conseguiste, estoy celoso! Y no me digas que es un asunto de dudas: tengo la certeza de que esa mujerzuela se acostó con mi primo Baltasar. No tengo la duda, pero igual tengo celos. Fallan tus teorías. ¡No más experimentos! ¡Mama mía... mama mía! ¡me acaban de poner cuernos africanos!

PUPI

En lugar de rabiar como un macho herido, deberías admitir que no has sabido alimentar la carga de erotismo que hay en tu mujer.

JOSE

No pretenderás que trate a mi esposa como se trata a una sucu...

PUPI

¿Sucu? ¿tienes una amante japonesa?

JOSE

No... "sucu" por sucursal. *(Ríe)* Un dicho de la oficina.

PUPI

Y la "sucu" es casada? *(El asiente)* Y no crees que el tontón de su marido la trata como a una mujer decente, lo mismo que tú a la Isabel?

JOSE

¡Detente! Me estás llenando de cortocircuitos. Mira, la Chabela se emborrachó. Además, el cretino de Baltasar la convenció que su marido andaba con una rubia... *(Vanidoso)* Oye, a propósito ¡qué buen actor resulté! *(Ríe)*

PUPI

Espera, se me acaba de ocurrir... ¿no estaría ella actuando también?

JOSE

¡No! Estaba absolutamente convencida. Le recité el libro de geografía, le hablé en africano... *(Cambia de actitud, preocupado)* Oye ¿cómo podemos saber si se dio cuenta que era yo?

PUPI

That is the point, veamos una manera... *(Se oye una bocina)*

JOSE

Ahí llega...

PUPI

¡Se me ocurrió! Escóndete donde puedas: la voy a telefonar para sacarle información. Y nada de violencia, darling si averiguas que fue con tu primo con quién se acostó... *(Sale por costado balcón)*

José se pasea molesto, murmurando sus palabrotas en italiano, examina el diván o busca otro escondite. Al fin se decide y se esconde. Queda su rostro visible a público. Se escucha el ruido del ascensor. Entra Isabel, como siempre cargada de paquetes. Suena el teléfono.

ISABEL

Aló... ¡Pupi! No te creo ¿llegaste?... Muy bien... y tú? Sí, José? de salud bien. *(Pausa)* ¿Qué? ¿la otra salud?... ¿Cuál? Salud mental... Bueno, la verdad, algo le pasa al pobre Monito. Yo creo que es por la oficina, un asunto de terminar en dos patadas con las UFEs icon el que nadie le da boleto! Y por otro lado, las quiebras, sí, lo notó al borde de... bueno, algo "cucú"... *(Pausa)* ¿Que en qué se nota? *(Mientras habla ha sacado del bolso un frasco de barniz y se pinta las uñas sosteniendo el fono en forma incómoda contra el hombro)* Oye, compré un barniz oscuro, casi negro, azuloso... pero no me está gustando... Ay... se me cayó el frasco... *(Deja el fono en el piso y se ocupa del frasco de barniz, se escucha la voz de Pupi)*

VOZ EN EL FONDO

¡Isabel... Chabela...! ¿Me oyes?

ISABEL

(Tomando el fono) Sí, linda, disculpa. ¿Qué? ¿Si tengo admiradores? Espera... qué raro, acabo de descubrir que casi no tengo uña en el dedo chico del pie izquierdo... Sí, disculpa. ¿Admiradores?... Bueno, sí. ¿Amante? ¡No, por desgracia! Admirador, el Paul, el francés de la

boutique, el que soba cuando prueba los pantalones... ¿El Monito? Sí, creo que tiene una. Todas mis amigas tienen amantes.... Lo sé porque a veces se arman cadenas y se juntan por las dos puntas. *(Pausa, escucha)* Bueno, la mujer del Flaco, el de impuestos internos, se acuesta con el Turnio Ureta, el de la hípica. Y el Turnio se acuesta con la mujer del Adonis... ese que es más feo que pegarle a su mamá y con ese nombrecito... Y el Adonis se acuesta con la mujer de Caupolicán González, el bancario, y el bancario con la mujer de Paul, el de la boutique. Me enteré por la Mary que es íntima de la mujer de Paul, a la que le dicen la Sucu, por sucursal, y ella tiene varios amantes y uno de ellos... Ahí la Mary se quedó muda, y dijo "qué plancha, no te lo puedo decir..." ¡Más claro agua!... ¡José se acuesta con la Sucu! No, fijate, no soy celosa. Creo que para los maridos, es un desahogo cambiar de cuando en cuando... Lo que realmente me preocupa es que esté tan raro... ¿Enfermo? No. Raro.... ¿Qué síntomas tiene? *(Se muere de la risa)* No le cuentes a nadie, pero ¡ayer llegó disfrazado de africano!... Se veía tan ridículo... Le seguí el juego y lo pasamos ¡bestial!... Hacía tiempo que no me divertía tanto. *(Pausa)* Lo sospeché, cuando me besó por el olor a pegamento que le salía de la barba. Y la verdad es que tomé tanto whisky, que estaba un poco mareada. Pero cuando realmente me di cuenta que era José, fue ... al reconocer el lunar en relieve que tiene el Monito.. cerca de la ingle. Ni mellizos tanta coincidencia ¿no?...

José, furioso, sale de su escondite, desde atrás le pone su mano en el hombro, ella tiene un sobresalto)

ISABEL

¡Socorro!... Pupi, entró un tipo al departamento ¡me están asaltando!.. *(Ve a José)* No... es José. *(Deja caer el fono)* ¡No te puedo creer... me espiabas!

JOSE

(Gritando) Sólo al tocar el lunar... supiste que era tu marido... *(Ruge)*

VOZ DE PUPI

(Desde el fono que quedó en el suelo) José... no te regreses.. Sin violencia...

JOSE

(Toma el fono) Tú no te metas!... Isabel, ahora vuelvo...

ISABEL

ISABEL³⁷

¿Vas a salir? ¿A dónde?

JOSE

Donde mi abogado, para iniciar el trámite de nulidad.

ISABEL

Pero Monito, ¡no va a salir en bata!

JOSE

¿Eso es lo único que te preocupa? Y deja eso de Monito. ¡No soy perro faldero! Mi dignidad, Isabel, piensa en mi dignidad.

ISABEL

Me voy donde mi mamá... *(Se lleva el pañuelo a los ojos)*

José cambia de actitud: la abraza y le dice con voz muy suave:

JOSE

No llore, mi amor... Perdóneme... la Pupi tiene la culpa... Dígame, con toda franqueza ¿en qué momento se dio cuenta que era yo? *(Ella lo rechaza, finge más enojo, y él está muy preocupado)* ¿No me va a decir? ¿Ah? la Pupi me metió esa idea estrafalaria en la cabeza... Se dedica a siquiatria y me tomó como cuyi... ¡Me convenció que estaba celoso!

ISABEL

(Deja de llorar) ¡Ah! La Pupi... Ya veo. ¿Ella es la que te tiene hablando de higiene matrimonial a la hora del desayuno?

JOSE

No me ha contestado ¿en qué momento...?

ISABEL

Monito, por Dios... ¡usted es pésimo actor! Me di cuenta desde que entró con esa bacenica en la cabeza... Pero le seguí el juego porque ¡me encantó! Quieres que te diga ¡harto más atractivo y más "entrete" que tú, el primo Baltasar!

JOSE

(Vanidoso) Ah... entonces lo pasó bien con su maridito.

Trata de besarla, ella lo rehuye.

ISABEL

Con mi maridito, el que vino a ponerme a prueba ¡No! Lo pasé bien con tu primo Baltasar. ¿No quería la nulidad? Vaya donde su abogado, yo me voy donde mi mamá. Me indigna lo que hizo.

38

JOSE

¿Es tu última palabra?

Cuando ella asiente, va decidido hacia el balcón y desaparece.

ISABEL

(Al ver que no regresa) ¡José! No te puedo creer... ¿Vas a salir por el balcón? ¿Desde un tercer piso? ¡Es mortal! (Sale y mira, regresa toma el fono) ¡Pupi... por favor, Pupi, el Monito se tiró por el balcón... Ven... ¿Qué? Cómo quieres que me calme, si salió por el balcón y no ha vuelto... Por favor mira tú, yo no me atrevo... ¿Dónde? Mira la vereda, Pupi... Abajo. ¡Qué horror... estoy temblando! (Espera, nerviosa) ¿No se ve nada? Ni gente alrededor de un... cuerpo? (Se oyen golpes en la puerta de entrada) Están tocando a la puerta... No me atrevo a abrir... Seguro que vienen a avisarme... (Empieza a llorar) ¡Qué voy a hacer, Pupi?

Afligida sale a la puerta, Se escuchan sus voces.

VOZ DE ISABEL

¡El primo Baltasar!

Entra José como africano. Tras él, Isabel, secando sus lágrimas, que empieza a reír.

JOSE

El mismo que viste y calza.

ISABEL

(Se echa en sus brazos) ¡Júreme que no va a volver al Africa, que se quedará conmigo para siempre!

JOSE

Tau tau...

ISABEL

¿Qué quiere decir?

JOSE

En lengua Hova: "Puchas con la huevá... ¿cada vez que quiera hacer el amor con mi mujer me tengo que disfrazar de africano?"

ISABEL

(Muy sensual) Túa túa, tucu tucu tucu tucutúu...

JOSE

Qué quiere decir?

ISABEL

¡Que sí!

Lo derriba en el diván y lo empieza a besar, quitándose la ropa mientras él se debate, pidiendo:

JOSE

¡Censura!... ¡censura por favor!

APAGÓN

TOQUE PROLONGADO DE BATERIA.

F I N